

## Aquella mañana



Todo empezó un martes. Lucía, una adolescente de dieciséis años, se preparaba para ir al instituto. Aquel día, su madre la acompañó.

« En vez de caminar, ¿ por qué no te llevo yo al instituto esta mañana ? » - dijo ella con una sonrisa. De repente, Lucía sintió un zumbido en los oídos, su vista se volvió borrosa y se desmayó. Cuando despertó, tenía algunos rasguños en la cara, pero nada grave. Intentó salir del coche todavía mareada... y vio a su madre en el suelo.

Naturalmente, corrió hacia ella. Su madre estaba herida de gravedad y Lucía la sostuvo, intentando que no se desmayara.

Con lágrimas en los ojos, dijo:

—No te preocupes ... todo va a salir bien. Alguien nos va a ayudar, ¿ vale ?

Luego gritó :

—¡¡ AYUDAAAA !!

Pero no hubo respuesta. Todo estaba muy callado.

Su madre habló con dificultad :

—Sé que eres fuerte, Lucía ... Vas a salir adelante.

—Lucía, nunca olvides que estoy contigo ... y que te quie ...

Su voz se transformó :

—¡ Mamá ! ¡ Despierta, por favor !

Un automovilista acabó llamando a los servicios de emergencia. Después de cuidarla, Lucía volvió a casa. Estaba sola, sin nadie con quien hablar ni a quien pedir ayuda.

Al transcurrir el tiempo, su vida se volvía más complicada y se sentía cada vez más perdida.

Así pasó su vida hasta los veinte años. Un día, se preguntó : « ¿ Cómo puedo seguir viviendo así ?